

Los datos públicos son indispensables

Hernando Bermúdez Gómez

En la [página web de Financial Services Agency, The Japanese Government](#) leímos: “*La "llamada en frío" es una práctica fraudulenta en la que una entidad se disfraza de firma de corretaje o de gestión de activos y se acerca a posibles inversores a través de canales no presenciales, como por teléfono, fax y correo electrónico, para solicitar inversión en valores o productos financieros. —Las características típicas de los "llamadores en frío" incluyen: —Falta de registro o autorización para solicitar transacciones de valores —Dificultad para identificar su ubicación —Fingir ser entidades de confianza —Se recomienda encarecidamente a los inversores consultar la lista de entidades registradas en la página web de la Agencia de Servicios Financieros (FSA), como la "Lista de Instituciones Financieras Licenciadas (registradas)", para verificar si una empresa está debidamente registrada en Japón como firma de valores o asesora de inversiones. Si la empresa no está registrada, los inversores deben actuar con extrema cautela y considerar abstenerse de cualquier transacción con ella.*” Volvemos a las erradas interpretaciones de algunos sobre los datos personales y las respectivas bases de datos. Las personas necesitamos datos públicos confiables para comprobar si podemos o no vincularnos con ciertas personas, que, como en el caso que se alude, deciden aducir ciertas características profesionales, o autorizaciones para realizar algunas labores, o existir físicamente en tal o cual lugar, o los números de teléfono de contacto, o sus páginas web, o sus cuentas de correo electrónicas, o datos de contacto con terceras personas para poder obtener referencias, etcétera. Como se puede comprobar en la página web citada incluso se dice pertenecer a entidades del Gobierno Japonés que no existen. Por eso la equivocada política sobre los datos personales y sus bases de datos son un arma de los tramposos de mano de los escueleros dogmáticos. Los contadores enfrentan el problema de conocimiento del cliente que no puede lograrse si por todos lados se levantan muros basados en la reserva, confidencia o secreto.

Bogotá, abril 9 de 2026.